



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

COMITÉ DE PROBLEMAS DE PRODUCTOS BÁSICOS

71.º período de sesiones

Roma, 4-6 de octubre de 2016

**PERSPECTIVAS A MEDIO PLAZO: TENDENCIAS Y CUESTIONES
INCIPIENTES**

Resumen

En este documento se presenta una evaluación de las perspectivas de los mercados mundiales de productos agrícolas en el próximo decenio (2016-2025). Con un aumento más o menos proporcional de la oferta y la demanda, se prevé que los precios reales de los productos agrícolas se mantendrán relativamente estables. Según las previsiones, en el próximo decenio cambiará la composición de la demanda de alimentos, mientras que su crecimiento se desacelerará progresivamente. Se estancará la demanda de cereales alimentarios, aunque es probable que la demanda de carne, pescado y productos lácteos se incremente de manera relativamente fuerte, lo cual debería provocar una demanda adicional de cultivos forrajeros, en particular de cereales secundarios y harinas de proteína. Se considera que el grueso del aumento de la producción y el consumo de alimentos a nivel mundial se originará en los países en desarrollo.

Medidas que se proponen al Comité

Se invita al Comité a:

- tomar nota de las previsiones producidas conjuntamente por la FAO y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y debatir sobre sus posibles repercusiones para la seguridad alimentaria y la nutrición;
- asesorar sobre la pertinencia y utilidad de las previsiones para dar fundamento a las decisiones en materia de políticas.

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Boubaker Ben-Belhassen

Secretario del Comité de Problemas de Productos Básicos

Correo electrónico: boubaker.benbelhassen@fao.org

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes.

Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.



mr121

I. Introducción

1. En este documento se presenta una evaluación de las perspectivas de los mercados de productos agrícolas a nivel nacional, regional y mundial durante el próximo decenio. No constituye un pronóstico sobre el futuro, sino más bien una hipótesis plausible basada en supuestos específicos relacionados con las condiciones macroeconómicas, los entornos de políticas agrícolas y comerciales, las condiciones atmosféricas, las tendencias de la productividad a más largo plazo y la evolución de los mercados internacionales. El sistema de elaboración de modelos subyacente es un instrumento para la evaluación y el análisis cuantitativos de las opciones de políticas y las decisiones en materia de asignación de recursos. Las conclusiones del presente documento se basan en la publicación OCDE-FAO Perspectivas agrícolas 2016-2025, que reúne los conocimientos especializados de ambas organizaciones sobre productos básicos, políticas y países, así como las aportaciones de los Estados Miembros que han colaborado, con el propósito de ofrecer una evaluación anual de las perspectivas a medio plazo de los mercados agrícolas mundiales.

2. La nueva edición de OCDE-FAO Perspectivas agrícolas fue presentada por el Director General de la FAO y el Secretario General de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en una rueda de prensa conjunta que tuvo lugar el 4 de julio de 2016 en la Sede de la FAO, en Roma.

II. Situación de partida y supuestos macroeconómicos

3. Si bien las tendencias de los precios de los cultivos, el ganado y los productos pesqueros habían mostrado diferencias en los últimos años, todas ellas coincidieron en 2015. Los precios de la carne disminuyeron en 2015 tras alcanzar cifras récord en 2014, los precios de los cultivos siguieron descendiendo, alejándose de los niveles máximos alcanzados en 2012, y los precios de los productos lácteos continuaron la caída iniciada en 2013. Los principales factores detrás de estas bajadas de los precios fueron varios años de fuerte crecimiento de la oferta junto al debilitamiento de la demanda mundial.

4. De acuerdo con los pronósticos, el crecimiento económico de los países industrializados se situará en un promedio del 2 % anual a lo largo del período abarcado por las previsiones. En general se espera que las perspectivas de crecimiento de los países en desarrollo se mantengan más sólidas, mostrando cierta divergencia en el caso de las grandes economías emergentes. El crecimiento de la población mundial disminuirá hasta el 1 % anual en el próximo decenio. Las variaciones de los tipos de cambio suelen obedecer al diferencial de inflación, por lo que los tipos de cambio efectivos se mantendrán relativamente estables. Las previsiones relativas al precio del crudo apuntan a un aumento del precio del barril desde 39 USD en 2016 hasta 83 USD en 2025.

III. Previsiones destacadas

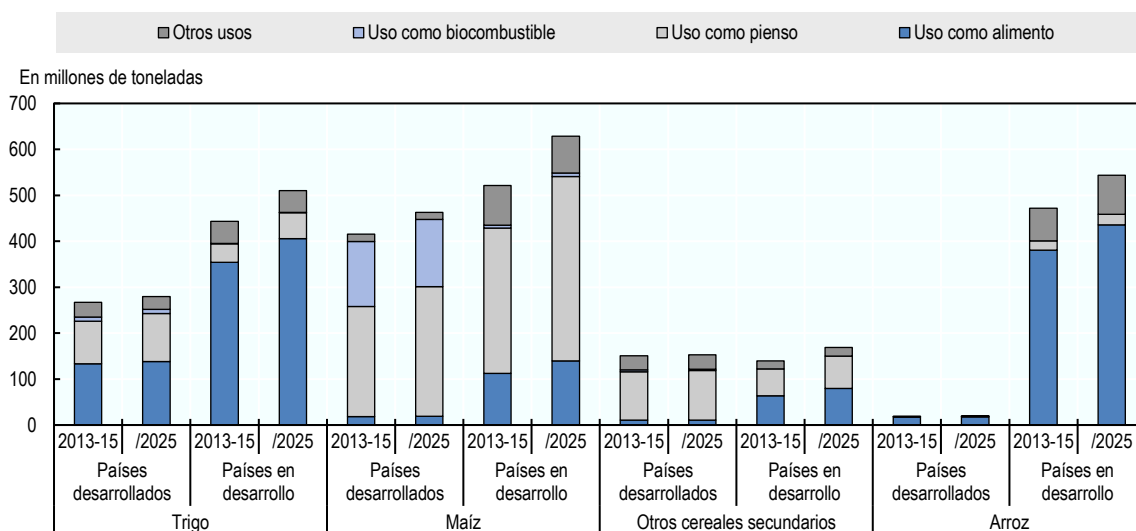
A. Consumo

5. Según las previsiones, la demanda de los principales productos agrícolas crecerá en un 18 % en el período abarcado por las perspectivas, aunque a un ritmo que irá disminuyendo gradualmente. Los principales factores de este aumento son el crecimiento de la población mundial y la mejora de los ingresos en las economías emergentes, unidos a cambios en la dieta y el estilo de vida. Los hábitos de consumo de alimentos cambian constantemente. A medida que aumenta el nivel de ingresos, las dietas se basan cada vez más en productos con valor añadido y ricos en proteínas, en lugar de en alimentos a base de almidón. Además, las comidas ya preparadas y el consumo fuera del hogar representan una parte cada vez mayor del consumo de alimentos. Estos factores tendrán repercusiones significativas en la generación y la distribución del valor dentro del sistema alimentario, por ejemplo, al acentuarse la diferencia entre los precios de los alimentos al por menor y los pagados a los agricultores.

6. Estas tendencias se aprecian en los hábitos de consumo de los principales cereales, como trigo, maíz, arroz y otros cereales secundarios. La demanda *per capita* de trigo, el cereal alimentario más importante del mundo, se mantendrá estable en el próximo decenio, de modo que la demanda mundial de trigo se incrementará a la par del crecimiento de la población. El incremento del consumo de arroz, principal alimento de primera necesidad en gran parte de África, América Latina y el Caribe y Asia, también dependerá fundamentalmente del crecimiento demográfico, aunque se prevé que el consumo *per capita* aumentará notablemente en algunos países de África. Lo mismo sucede con el maíz, en cuyo caso las previsiones indican que su consumo como alimento se incrementará en un 21 %, principalmente a causa de los países africanos, donde este cultivo es uno de los principales alimentos de primera necesidad. No obstante, en todo el mundo, casi el 60 % del maíz se utiliza como pienso y su demanda aumentará en un 23 %, principalmente para abastecer los sectores ganaderos en rápida expansión de los países en desarrollo. De acuerdo con las previsiones, la demanda de materias primas para la producción de biocombustible se estancará debido a la bajada de los precios de la energía y a políticas más prudentes en relación con los biocombustibles en varios países.

7. El aumento del consumo tendrá origen principalmente en África y Asia. Se calcula que las economías asiáticas en rápido desarrollo generarán el mayor porcentaje del consumo adicional, mientras que el gran crecimiento demográfico en África dará lugar a un incremento significativo del consumo total de alimentos, aunque el consumo *per capita* seguirá siendo bajo en comparación con el resto del mundo (véase la Figura 1).

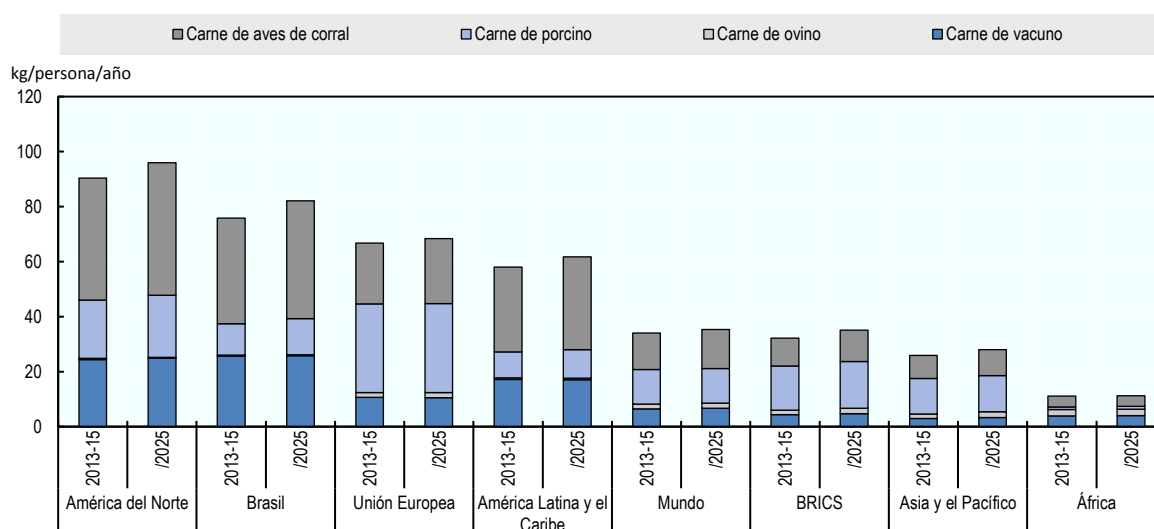
Figura 1. Utilización de cereales en países desarrollados y en desarrollo



Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

8. Se prevé que el consumo mundial de carne *per capita* aumentará en un 4 % durante el decenio. Según las previsiones, el incremento de la demanda de carne *per capita* en los países desarrollados será mayor que en los países en desarrollo, por lo que se acentuarán las ya marcadas diferencias en los niveles de consumo (véase la Figura 2). El consumo de pescado muestra una tendencia distinta, al preverse un consumo *per capita* en los países en desarrollo mayor al de los países desarrollados para fines del próximo decenio. Esto se debe principalmente al aumento de los ingresos y las preferencias dietéticas en Asia. Los productos lácteos, en particular los frescos, son la fuente de proteína animal que crece más rápidamente en muchos países en desarrollo, aunque a partir de una base muy baja. En términos generales, el mayor consumo de carne, pescado y productos lácteos dará lugar a dietas más diversificadas y un mayor aporte proteínico *per capita*.

Figura 2. Consumo de carne per capita por país y región



Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

9. El aumento del aporte calórico en los países en desarrollo se debe en gran medida al incremento de la demanda de azúcar y aceites de origen vegetal. En los países en desarrollo su consumo aumenta con mayor velocidad que el de cualquier otro grupo de alimentos, mientras que en el mundo desarrollado muestra un estancamiento. El empleo del biodiésel también experimentará un aumento continuo, con un incremento notable de la demanda en la Argentina, el Brasil e Indonesia, en consonancia con sus mandatos internos.

10. Las previsiones para los próximos 10 años señalan que el mayor consumo de alimentos *per capita* ayudará a reducir el número de personas subalimentadas. Sin embargo, la distribución asimétrica del consumo implica que cada vez más países se enfrentarán a la compleja carga de la subalimentación, la obesidad y la malnutrición por carencia de micronutrientes (dietas desequilibradas).

B. Producción

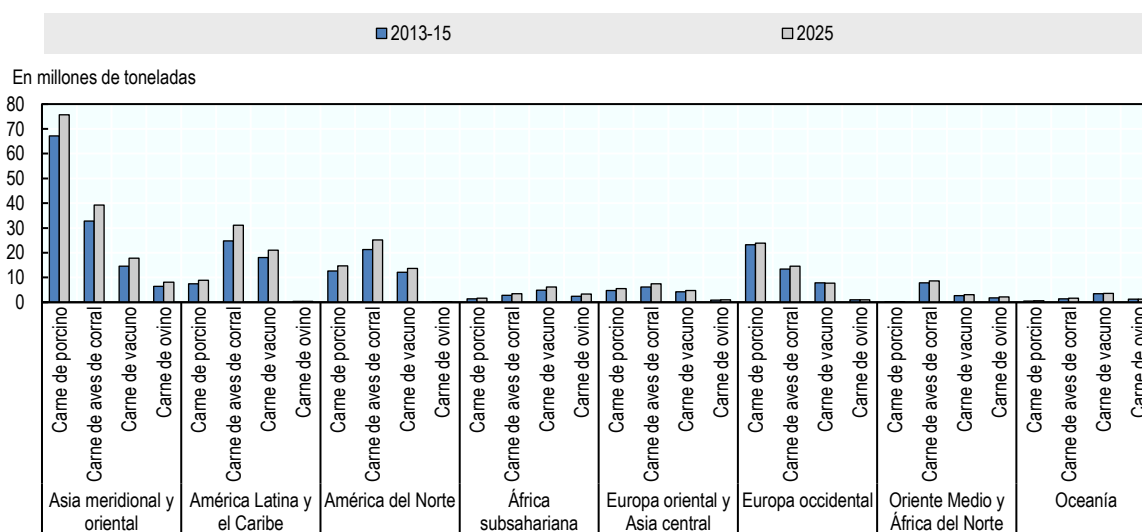
11. La gran demanda a nivel mundial y los bajos niveles de existencias tuvieron como consecuencia la subida de los precios de los productos agrícolas en los últimos años, lo cual, junto con las reformas normativas que se llevaron a cabo en muchos países, ofreció los incentivos económicos y unas condiciones favorables para aumentar la producción agrícola mundial. En conjunto, el sector experimentó una expansión del 2,5 % anual en el último decenio.

12. En el próximo decenio, la producción agrícola se enfrentará a una serie de desafíos de distinto tipo. Los precios de los productos básicos comenzaron a bajar en 2013, se han repuesto las existencias y según las previsiones el crecimiento económico de los principales países productores se desacelerará. Tal como se describe en la sección anterior, el aumento de la demanda mundial varía en función del producto básico en cuestión, pero en conjunto se prevé que será más lento que en el decenio anterior. El consiguiente debilitamiento de los mercados agrícolas hará que el sector resulte menos atractivo para los inversores, limitando el crecimiento total de la producción agrícola a un promedio del 1,6 % anual durante el período abarcado por las previsiones.

13. De acuerdo con las *Perspectivas*, el aumento de la demanda a nivel mundial se satisfará principalmente gracias al incremento de los rendimientos, para lo cual será preciso ampliar ligeramente la base de producción, la superficie de cultivo y los rebaños. En el sector de los cultivos, la mejora del rendimiento representará un 80 % del crecimiento total de la producción y la

ampliación de la superficie, el 20 % restante. A lo largo del próximo decenio se prevé un incremento de 42 millones de hectáreas (o un 4 %) de la superficie agrícola en cultivo, y cerca de la mitad de dicho incremento se producirá en la Argentina y el Brasil. Gracias a una demanda sostenida y unos precios más bajos de los piensos, se registrará un crecimiento constante de la producción ganadera estimado en un 1,4 % anual, lo que representa cerca de 4,5 millones de toneladas de carnes y 16 millones de toneladas de leche al año adicionales (véase la Figura 3). La producción pesquera mundial se expandirá en un 17 % a lo largo del período abarcado por las previsiones, y la producción acuícola constituirá una proporción cada vez mayor del suministro total de pescado. Se producirá un estancamiento de la producción mundial de biocombustibles debido a la caída de los precios de la energía, lo cual frenará la demanda discrecional, y a la aplicación de políticas más prudentes en algunos de los principales países productores.

Figura 3. Producción mundial de carne

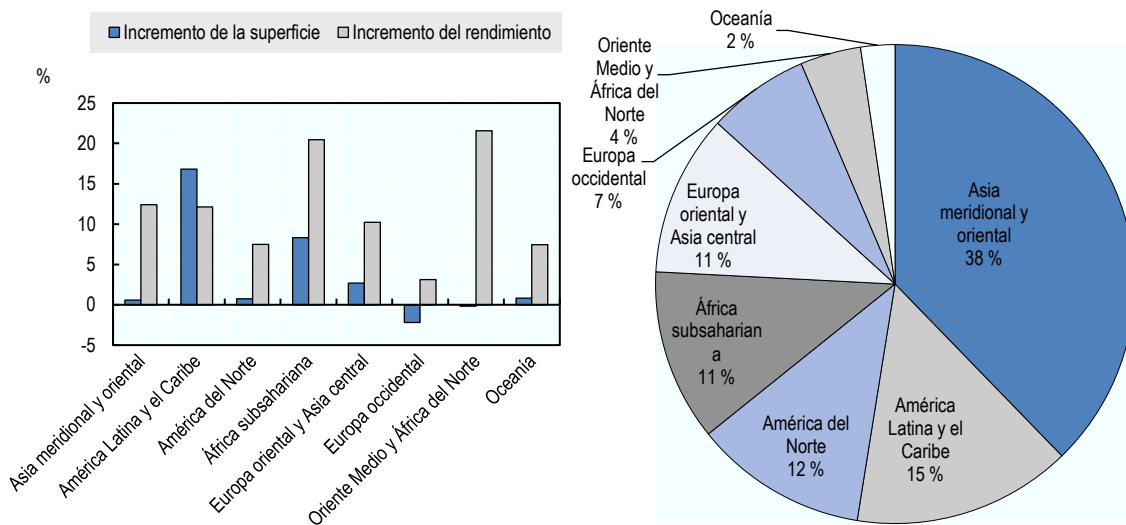


Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

14. En la Figura 4 se ilustra la evolución del incremento de la superficie y el incremento del rendimiento por región geográfica y se indica el porcentaje de la superficie agrícola mundial que cada región tendrá en 2025 (véase en la sección metodológica la clasificación en regiones geográficas). En el África subsahariana, el aumento de la producción deriva de una combinación de la mejora del rendimiento y el incremento de la superficie. En Asia meridional y sudoriental y en Europa oriental el crecimiento moderado será consecuencia principalmente del aumento de los rendimientos. Por el contrario, en América Latina y el Caribe, el incremento de la superficie será uno de los principales factores impulsores, en gran medida a causa de la ampliación de los cultivos de soja en la Argentina y el Brasil. En África del Norte y el Oriente Medio y en Europa occidental, el aumento de los rendimientos compensará la reducción de la superficie, por lo que la producción se mantendrá relativamente estable. En Oceanía se prevé que aumentarán las tasas de autoabastecimiento gracias a un incremento de los rendimientos y la superficie.

Figura 4. Superficie y rendimiento por región

Incremento de la superficie y el rendimiento para 2025 en comparación con 2013-15 (izquierda) y porcentaje de la superficie agrícola en 2025 (derecha)



Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

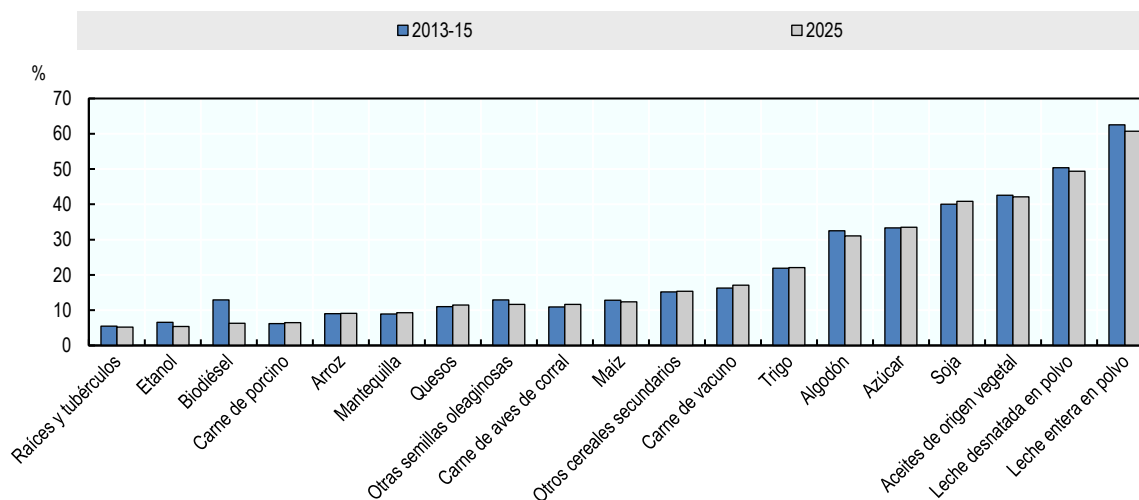
C. Comercio

15. Dada la continua evolución de las pautas de consumo y producción, se prevé que el comercio mundial de productos agrícolas continuará aumentando durante los próximos decenios. En 2025, serán necesarios más envíos internacionales de alimentos que nunca, lo cual supone que más personas dependerán de unos mercados eficaces. El comercio influirá en el alcance y la naturaleza de la seguridad alimentaria en todas las regiones del planeta. En 2025, aproximadamente un cuarto de la población mundial obtendrá al menos un 25 % de los cereales que consume como alimento a través de la importación.

16. Con la disminución de las tasas de crecimiento de la oferta y la demanda a nivel mundial, se prevé asimismo una desaceleración del crecimiento del comercio en los próximos 10 años. No se esperan cambios estructurales significativos en los mercados de productos básicos individuales, es decir, el porcentaje de la producción mundial de la mayoría de los productos básicos examinados en el presente informe que se comercializa a nivel internacional no cambiará con el tiempo (véase la Figura 5).

Figura 5. Porcentaje de la producción comercializado

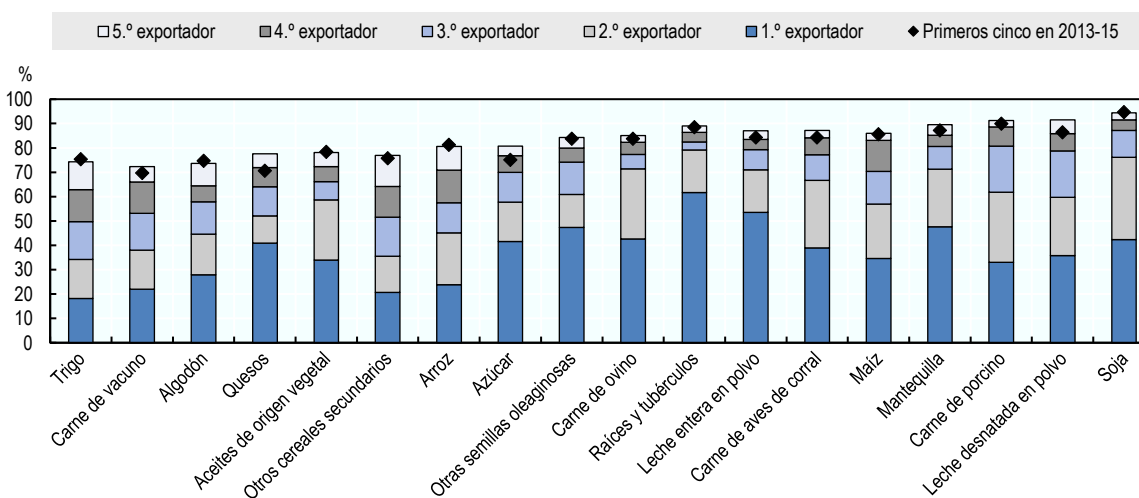
Porcentaje de las exportaciones respecto de la producción total



Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

17. Las exportaciones agrícolas tienden a concentrarse en los países que poseen los recursos naturales necesarios para lograr excedentes de producción y cuentan con la infraestructura para producir y exportar a precios competitivos. En la Figura 6 se ilustran las cuotas de exportación de determinados productos básicos para cada uno de los cinco exportadores principales. En 2025 al menos el 70% del total de las exportaciones de los principales productos agrícolas provendrá de solo cinco países. La mayor concentración de las exportaciones se evidenciará con la soja, cuyos cinco primeros exportadores representarán cerca del 95 % del total de las exportaciones.

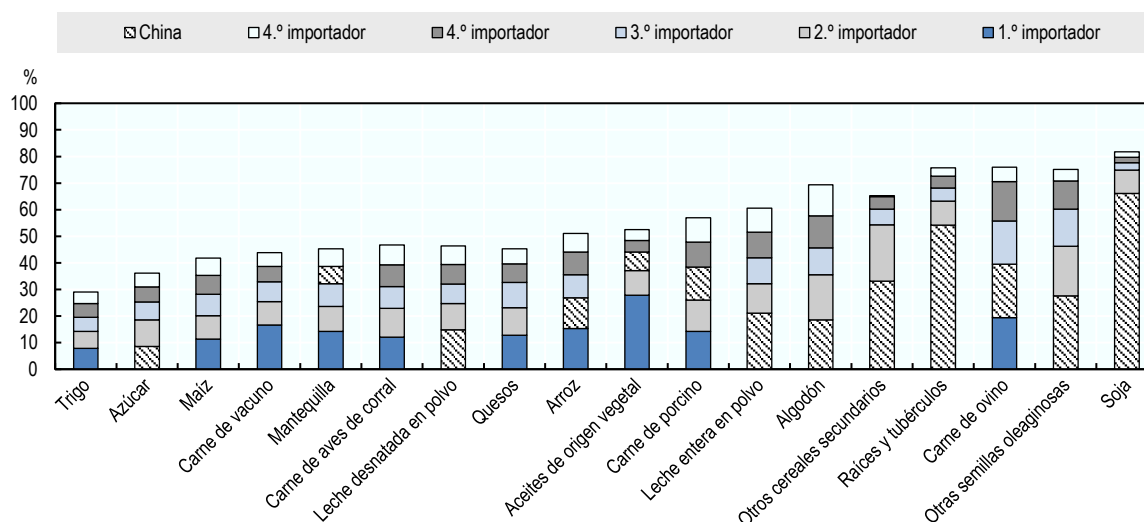
18. El hecho de que el suministro de numerosos productos básicos dependa de un puñado de exportadores podría suponer repercusiones significativas en los mercados de interrumpirse el comercio, ya sea como resultado de crisis en la producción o cambios normativos. Esos riesgos resultan particularmente graves en los casos en que solo uno o dos países mantienen una cuota importante de las exportaciones, ya que los demás países podrían encontrar dificultades para cubrir un déficit, al menos a corto plazo.

Figura 6. Cuotas de exportación de los cinco mayores exportadores en 2025, por producto básico

Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

19. Dado que, según las previsiones, el aumento del consumo superará el aumento de la producción en muchos países, las importaciones seguirán estando más repartidas entre distintos países que las exportaciones (véase la Figura 7). No obstante, en el caso de algunos productos básicos, un porcentaje relativamente elevado de la demanda de importación se origina solo en unos pocos países. Cabe destacar que la gran concentración de importaciones de semillas oleaginosas y algodón está vinculada al procesamiento a gran escala solo en unos pocos países. Las previsiones señalan que las importaciones chinas de soja representarán más del 65 % de las importaciones mundiales para 2025, es decir, un aumento de 105 millones de toneladas en comparación con el nivel de referencia. En 2025 la mayor demanda de importación de algodón también provendrá de China, incluso si se prevé que Bangladesh se le acercará mucho, seguido de Viet Nam e Indonesia.

Figura 7. Cuotas de importación de los cinco mayores importadores 2025, por producto básico



Nota: El sombreado para China está superpuesto, dependiendo de su posición entre los principales importadores.

Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

20. Los países con limitaciones de recursos de la región del Oriente Medio y África del Norte, junto a varios países del África subsahariana, dependen especialmente de las importaciones de productos alimentarios básicos y de gran valor. Esta región importa actualmente más de la mitad de su alimento básico principal, el trigo, un 70 % del azúcar y un 80 % de los aceites de origen vegetal. Se prevé que la dependencia de las importaciones de trigo disminuirá ligeramente en el próximo decenio, aunque aumentará en el caso de otros productos. En el África subsahariana, la necesidad de importaciones es particularmente elevada, y tiende a aumentar, en el caso de los aceites de origen vegetal (50 %), la carne de aves de corral (36 %) y el azúcar (23 %).

D. Precios

21. Como precios internacionales de referencia para las previsiones a medio plazo se utilizan los precios de los mercados principales (por ejemplo, los puertos del golfo de los Estados Unidos, Bangkok). En las observaciones históricas se describen los acontecimientos anteriores, mientras que los valores previstos reflejan las tendencias futuras de los mercados. En las previsiones de precios a corto plazo influyen los efectos en los mercados de acontecimientos recientes (como episodios de sequía, cambios normativos, etc.), mientras que las previsiones sobre los últimos años del período abarcado por la proyección se basan en las condiciones fundamentales de oferta y demanda.

22. En la Figura 8 se muestra la evolución prevista de los precios nominales de determinados productos básicos. A corto plazo, debido a la combinación de la reposición de las existencias mundiales y el escaso dinamismo de la demanda, los precios del arroz, el trigo y otros cereales

secundarios se mantendrán bajo presión. Por el contrario, se prevé que los precios del maíz no descenderán más en 2016, tras la aguda caída de 2015. A medio plazo, las previsiones indican que los precios de todos los cereales seguirán una tendencia parecida con modestos aumentos nominales, con aumentos más significativos en el caso de otros cereales secundarios, lo cual se debe fundamentalmente a la gran demanda de piensos en China y las escasas posibilidades de expansión de la producción en las principales regiones productoras.

23. Los precios del azúcar se mantendrán estables y, según las previsiones, la producción mundial satisfará la creciente demanda de los países en desarrollo. Se prevé que la prima del azúcar blanco aumentará a comienzos del período abarcado por las previsiones como consecuencia de una mayor demanda de importación. No obstante, se prevé que esta situación cambiará en 2017 debido a la supresión de las cuotas de azúcar en la Unión Europea, lo cual dará lugar a una disminución de las importaciones de azúcar en bruto y un incremento de las exportaciones de azúcar blanco. Las previsiones indican que, hacia finales del período abarcado por la proyección, la prima aumentará nuevamente cuando los productores pasen a exportar más azúcar en bruto que azúcar blanco.

24. Los precios de las harinas de proteína subirán con mayor rapidez que los precios de los aceites vegetales. Si bien el consumo de aceites vegetales es impulsado principalmente por un incremento de la demanda de alimentos en los países en desarrollo, el crecimiento de la demanda de harinas de proteína será más acentuado a causa del aumento de la producción de leche y de animales no rumiantes y de una mayor incorporación de proteínas en las raciones de alimento de los países en desarrollo. Además, la expansión sostenida de la producción de aceite de palma deprimirá los precios de los aceites vegetales. Como resultado de ello, los precios de la soja también aumentarán más rápido que los precios de otras semillas oleaginosas, debido a su mayor contenido de harinas de proteína.

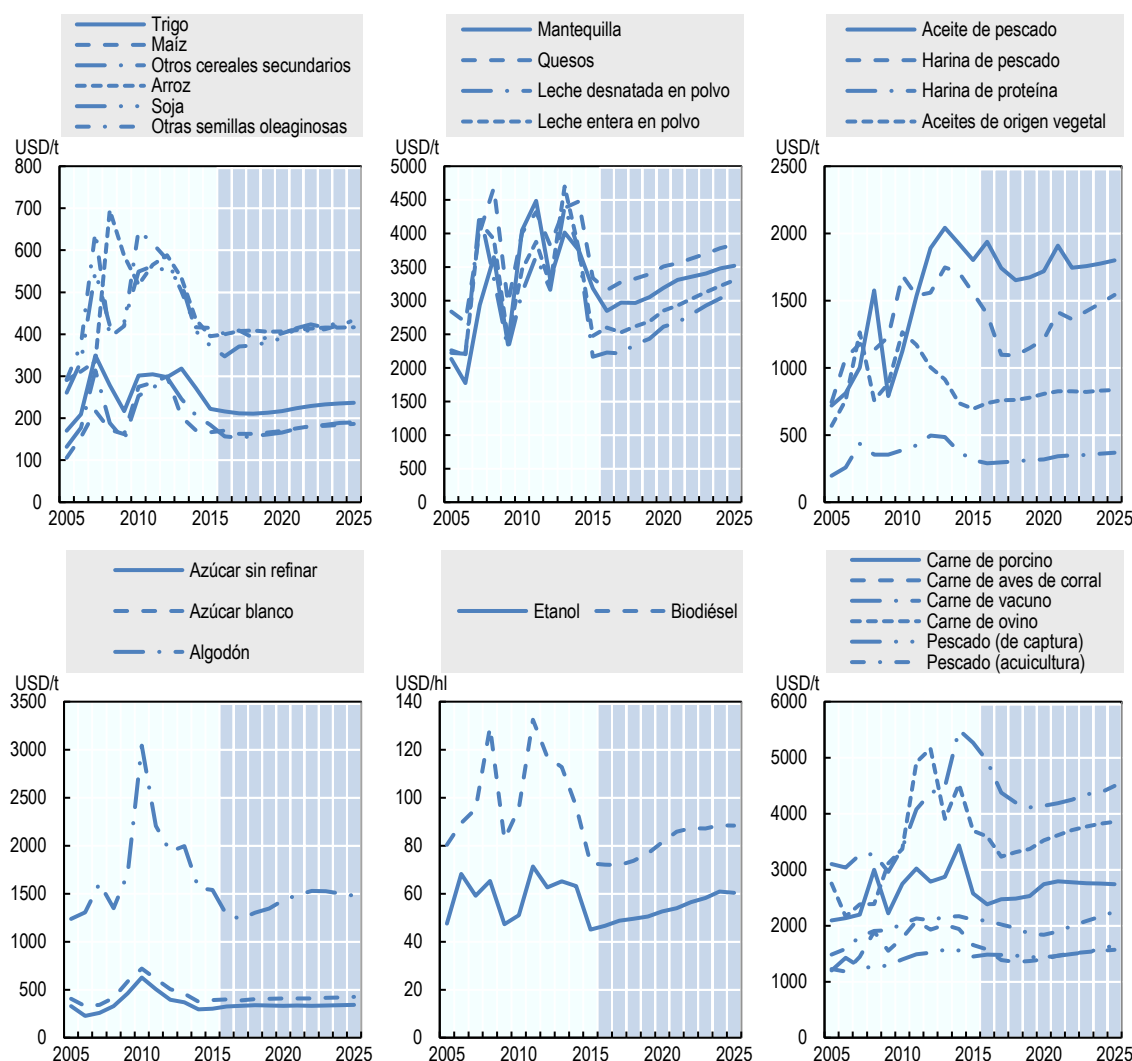
25. A corto plazo, disminuirán los precios de la carne ya que los productores se beneficiarán de un descenso de los precios de los piensos. Gracias a las prácticas de producción con mayor uso de piensos, los productores de carne de cerdo y aves de corral se beneficiarán en mayor medida de la disminución de los precios de los piensos, mientras que el ciclo de producción más breve de las aves de corral en particular permitirá una respuesta más veloz a las señales de los precios. Su eficiencia en términos de cociente de nutrición y tasa de aumentos de eficiencia permitirá que las aves de corral sigan siendo la fuente más barata de proteínas, a pesar del firme incremento de la demanda. En el sector de la carne de vacuno, que muestra el ciclo de producción más largo, la tendencia de los precios será descendente hasta 2019, antes de recuperarse modestamente para 2025. Los precios de los quesos mantendrán un notable sobrepeso frente a otros productos lácteos, debido a la fuerte demanda tanto en las economías desarrolladas como en desarrollo.

26. Las previsiones indican una caída a corto plazo de los precios del pescado, que luego se estabilizarán. Las restricciones cada vez mayores a la pesca de captura frente a la vasta expansión de la acuicultura se reflejan en las previsiones de precios. Se calcula que los precios promedio de los peces capturados en el medio natural serán superiores a los de los peces cultivados.

27. Según las previsiones, el precio internacional del etanol aumentará con mayor rapidez que los precios de la mayoría de los demás productos agrícolas, a consecuencia de la rápida recuperación del precio del crudo. No obstante, la presión al alza de los precios se verá limitada por una demanda mundial de importaciones relativamente modesta y el fuerte potencial de exportación del Brasil y los Estados Unidos. Los precios del biodiésel están estrechamente vinculados a los precios de los aceites de origen vegetal. La demanda de biodiésel se ve impulsada sobre todo por las políticas, que respaldan los precios tanto de los aceites vegetales como del biodiésel. Con todo, el resultado final es que los precios no aumentarán tanto como en el caso del etanol.

28. Las existencias mundiales de algodón han superado el 80 % del consumo anual. Debido al actual exceso de oferta en el mercado, se prevé que los precios disminuirán entre 2016 y 2018 para aumentar posteriormente. Este incremento de los precios se verá limitado por la creciente competencia de las fibras artificiales y estará poderosamente influenciado por la política algodoneira futura de China.

Figura 8. Precios nominales de los productos agrícolas



Fuente: OCDE/FAO (2016), "OCDE-FAO Perspectivas agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

29. Evaluados en dólares constantes de los Estados Unidos, los precios internacionales de referencia no se desviarán significativamente de sus niveles actuales en los próximos 10 años. En el plano mundial, se prevé una desaceleración del aumento tanto de la producción como de la demanda, lo cual supone una tendencia bastante neutral de los precios. La expectativa general es que los precios reales seguirán siendo ligeramente superiores a los de los años previos al brusco aumento de los precios de 2007-08.

30. La tendencia de los precios reales de los distintos productos básicos dependen de la situación particular de oferta y demanda de cada uno de ellos. A nivel mundial, la reducción de los precios de los productos básicos obedecerá a una combinación de factores relativos a la oferta y la demanda. En las economías más productivas, resultará cada vez más difícil ampliar los límites de la frontera tecnológica. Por otro lado, en los países en desarrollo seguirá habiendo margen para aumentar los rendimientos a través de prácticas agrícolas más eficientes. Las mejoras en América Latina y Asia son fundamentales para incrementar la oferta a nivel mundial. En cuanto a la demanda, el crecimiento demográfico está disminuyendo, al igual que el aumento de los ingresos en los países en desarrollo, donde además los consumidores son cada vez menos propensos a destinar los aumentos de sus ingresos a los alimentos.

IV. Capítulo temático

31. El capítulo especial dedicado a un tema de gran importancia para los mercados de productos básicos se ha convertido en una de las partes más importantes del informe de *Perspectivas*. En las últimas tres ediciones del informe, la FAO y la OCDE colaboraron con China (2013), la India (2014) y el Brasil (2015) en la elaboración de un capítulo especial dedicado al país. En esta parte del informe se examina y analiza un tema concreto con mayor detalle que en los capítulos dedicados a los productos básicos, lo que enriquece el contenido de la publicación. Asimismo, este capítulo especial, que se ha convertido en un área de intensa colaboración entre las dos organizaciones, refleja las diferencias de intereses y objetivos entre ambas y a la vez las obliga a alcanzar un consenso. El capítulo especial de este año está dedicado al África subsahariana. Las principales conclusiones del capítulo se resumen en los siguientes párrafos.

32. En la región del África subsahariana viven más de 950 millones de personas, es decir, aproximadamente un 13 % de la población mundial. A pesar de la transformación en curso de las economías de la región, la agricultura sigue siendo un sector fundamental que brinda medios de subsistencia a millones de personas. Las diferencias regionales relativas a la estructura y la fase de desarrollo de la agricultura reflejan las enormes diferencias agroecológicas, económicas, políticas y culturales que existen en todo el continente. La subalimentación constituye un desafío desde hace mucho tiempo y se observan progresos desiguales en cuanto al logro de la seguridad alimentaria en toda la región.

33. Si bien el valor total de la producción agrícola en el África subsahariana se ha incrementado notablemente en el último decenio, esta sigue siendo la región con mayor inseguridad alimentaria en todo el mundo y los progresos hacia la erradicación del hambre han sido desiguales en el último decenio. En la Declaración de Malabo sobre la aceleración del crecimiento y la transformación de la agricultura se establece la meta de eliminar el hambre en África para 2025. Entre otros objetivos, persigue duplicar la productividad agrícola, reducir a la mitad los niveles actuales de pérdidas postcosecha y multiplicar por tres los niveles de comercio intrarregional. En el contexto de los sistemas agrícolas resistentes, también persigue establecer sistemas de protección social y ofrecer oportunidades de trabajo digno para las poblaciones rurales.

34. El desarrollo del sector agrícola de la región está siendo modelado por el rápido crecimiento demográfico, la urbanización y la diversificación rural, la transformación estructural conexas del empleo rural agrícola al no agrícola, el aumento de la clase media y el creciente interés (tanto nacional como internacional) por las tierras agrícolas del continente. Se prevé un aumento de la producción agrícola total del 2,6 % anual. A diferencia de los aumentos de la producción en el pasado, que en general se debieron a un incremento de la superficie, una proporción cada vez mayor del futuro crecimiento de la producción se deberá a la mejora de la productividad. Será preciso un desarrollo inclusivo que permita mejorar la productividad de los agricultores en pequeña escala que disponen de pocos recursos y, al mismo tiempo, generar mayores oportunidades de desarrollo rural.

35. Si continúa el rápido crecimiento demográfico en toda la región, y siguen aumentando los ingresos y poniéndose en práctica las políticas y estructuras comerciales actuales, se prevé que la producción de cultivos alimentarios en muchos países crecerá más despacio que la demanda. Las previsiones indican que las importaciones netas de productos básicos alimentarios aumentarán en el África subsahariana en el próximo decenio, aunque las inversiones para mejorar la productividad mitigarían esta tendencia.

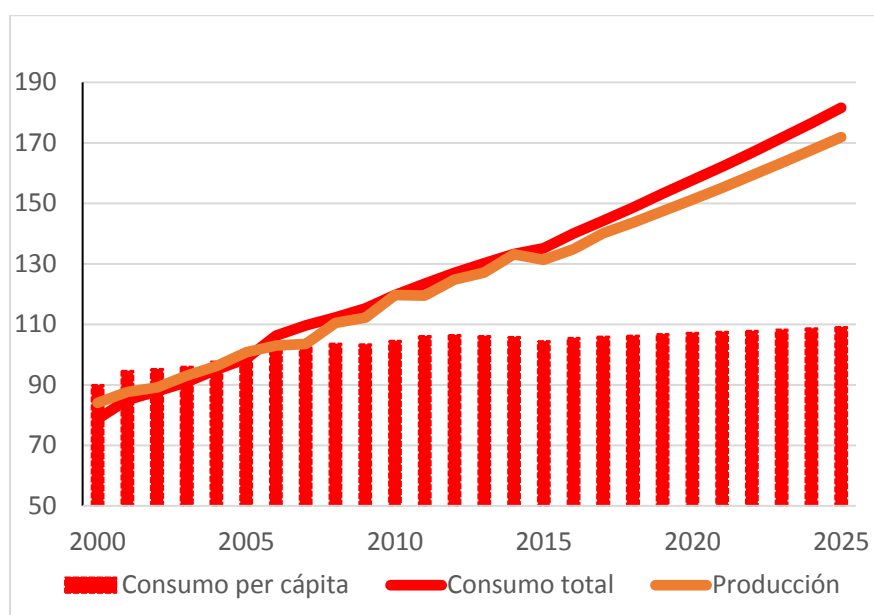
36. Muchos países son productores competitivos y exportadores habituales de frutas y plantas para bebidas, lo cual contribuye al aumento de las reservas de divisas. Tales productos pueden ofrecer a los agricultores oportunidades alternativas a los cultivos alimentarios tradicionales. También pueden ser una fuente importante de empleo para la población joven del continente. Con un número limitado de exportadores de alimentos y un gran número de importadores netos, un comercio regional abierto será fundamental para la seguridad alimentaria.

37. Es indiscutible la posible contribución del sector agrícola a la reducción de la pobreza, a la mejora de los medios de vida de las familias del medio rural y a una mayor seguridad alimentaria en el África subsahariana. No obstante, el crecimiento del sector sigue viéndose dificultado por un entorno normativo incierto y el escaso desarrollo de las infraestructuras, que limitan el acceso a los mercados, hacen que las pérdidas postcosecha continúen siendo elevadas y aumentan el costo del comercio. Las epizootias y los fenómenos meteorológicos, en particular los relacionados con el cambio climático (como el de El Niño que se experimenta actualmente en la región) también suponen un desafío para el desarrollo del sector agrícola a medio plazo. Los precios de los alimentos en la región siguen siendo elevados en comparación con los precios internacionales, lo cual tiene repercusiones negativas en la seguridad alimentaria, en particular debido a la mayor parte de los pequeños productores y agricultores familiares son compradores netos de productos alimentarios. En toda la región sigue habiendo diferencias significativas de precios y el aumento del comercio intrarregional ofrece oportunidades para mejorar la seguridad alimentaria y reducir la pobreza.

38. Aunque las perspectivas para la agricultura en el África subsahariana son en general positivas, estas podrían mejorarse mucho más a través de la aplicación de políticas más estables en toda la región, con inversiones públicas y privadas más estratégicas, en particular en infraestructuras, con un mayor comercio intrarregional entre los países del África subsahariana y por medio de actividades de investigación y extensión adaptadas de forma adecuada.

39. Las inversiones estratégicas tanto por parte del sector público como del sector privado pueden mejorar todavía más las perspectivas presentadas en este documento. El gran interés de los inversionistas tanto internos como extranjeros se ha visto obstaculizado a veces por la incoherencia en la aplicación de políticas. Por consiguiente, si bien las inversiones públicas en infraestructura, en investigación y desarrollo y en extensión son decisivas, el establecimiento de un entorno favorable que promueva la inversión privada y la creación de empleo tanto en los sectores agrícola como no agrícola producirá grandes beneficios y facilitará la transformación económica constante de una región con enorme potencial. La aplicación eficaz de estrategias de inversión a nivel nacional y continental ayudaría a superar el Reto del Hambre Cero y transformar los sistemas alimentarios de África en aras del crecimiento inclusivo y la prosperidad común.

Figura 9. África subsahariana: perspectivas para 2025



V. Medidas que se proponen al Comité

40. En vista de las previsiones que se presentan en este documento y la asociación de colaboración entre la FAO y la OCDE, se invita al Comité a:

- a) tomar nota de las previsiones y debatir sobre sus posibles repercusiones para la seguridad alimentaria y la nutrición;
- b) asesorar sobre la pertinencia y utilidad de las previsiones para dar fundamento a las decisiones en materia de políticas.